



Meses cruciales para el arroz

JUAN VARELA PÉREZ

EN EL ARROZ, la falta de integridad y de planificación son causantes del bajo aprovechamiento de la campaña de frío, influyen en el rendimiento, hacen peligrar el plan anual, aumentan los costos y disminuyen las entregas.

A partir de ahora y hasta el cierre de diciembre, la actual producción arrocerá deberá enfrentar la etapa crucial, por ser la garante del mayor porcentaje de la cosecha, y el molinazo, al tener que procesar lo sembrado hasta ahora.

Idalexis Rodríguez Llanes, jefe del Grupo Agroindustrial de Granos, del Ministerio de la Agricultura, informó que al cierre de junio la producción del arroz listo para consumir era de 27 982 toneladas y la cifra de ventas al Estado, según los convenios, fue de aproximadamente 19 000 toneladas y media.

El programa nacional de siembra tiene en su plan del año 173 197,3 hectáreas, y al terminar el primer semestre lo sembrado era de 137 000.

La etapa que abarca del 15 de noviembre al 28 de febrero, ideal para este cultivo, estuvo por debajo de lo esperado. Lo que falta del año será para los arroceros una etapa muy difícil y de alta tensión, al no haberse explotado la mejor época.

A esto se suma lo antieconómico de sembrar en septiembre, por el pobre rendimiento de los campos en ese



Es imprescindible organizar bien todas las fuerzas y recursos. FOTO: PASTOR BATISTA

mes, explica la especialista Laudelina Lugo, del propio Grupo.

Rodríguez Llanes explicó que el año debe terminar su proceso industrial, que incluye cosecha y molinado, con la venta al Estado de 212 000 toneladas del arroz para el consumo poblacional.

INSUMOS EN MANOS ARROCERAS

Los arroceros, que no pocas veces se quejaron por la carencia de insumos, afirman que esta vez el país les

entregó fertilizantes, combustible, plaguicidas y otros recursos necesarios.

Entre lo que impidió hacer más aparecen una mala estrategia en las semillas utilizadas, y la poca capacitación que acompañó el aumento de productores favorecidos por el Decreto-Ley 259, así como reiteradas violaciones de la disciplina tecnológica.

Hay quienes no usaron con racionalidad y eficiencia el balance de agua que se les autorizó. Los técnicos del Minis-

terio de la Agricultura afirman que los derrochadores esperaban, como otras veces, recibir una entrega adicional, y olvidaron que los tiempos y las exigencias ante la baja disponibilidad de agua son otros.

LAS VIOLACIONES CUESTAN CARAS

En la agricultura las violaciones se pagan caras. El arroz no es la excepción. ¿Hasta qué punto los técnicos y jefes protegen los insumos y garantizan que lleguen a su destino sin desviaciones? ¿Por qué la diferencia entre el rendimiento de algunas provincias y entidades? ¿En todas partes emplean por igual los recursos técnicos y humanos?

Dada la sensibilidad de este cultivo y lo que significa en la sustitución de importaciones, es necesario que preguntas así no queden sin respuesta.

El alistamiento de las máquinas exige el máximo de prioridad en momentos en que está activo solo el 54 % del parque total. Esos medios parecen pocos, pero la real gravedad radica en que son mal utilizados por desórdenes organizativos y demora en la solución de las roturas.

La base productiva espera, a su vez, que el Ministerio de la Industria Sideromecánica garantice con calidad y en tiempo elementos imprescindibles, entre ellos, los remolques.

Muchas dificultades aún deben erradicarse, en tanto son causantes de pérdidas en la producción y de trabas en la transportación, el secado y el molinado del arroz.

Junto a ello, debe trabajarse en la disciplina y organización para alcanzar el punto de equilibrio favorable en la campaña (sembrar el 70 % del plan en invierno y el resto en primavera), y evitar picos de cosecha que pongan en tensión la capacidad de respuesta.

Un campesino atrevido

FREDDY PÉREZ CABRERA

CIFUENTES, Villa Clara.—A las 8:00 a.m. ya la ropa de Orestes Martín González, labriego de la CCS Manuel Ascunce Domenech, anda empapada de sudor de arriba abajo. Después de mucho convencimiento logramos arrancarle algunas palabras, con la condición de ser breve porque ese día le esperaba una gran faena.

“Puede que yo sea un guajiro atrevido, pero aseguro que quien trabaje duro la tierra, tiene comida para no depender del Estado y venderle a este el excedente, afirma.

“Aquí solo tengo cuatro hectáreas, y en ellas cultivo frutales y viandas de todo tipo. ¡Ah!, y crío los animales que me aseguran la carne del consumo familiar, además de aportar una parte de acuerdo a lo contratado”.

Durante el recorrido por su finca nos va mostrando las frondosas carrileras de mango, frutabomba, guayaba, aguacate, limón, guanábana y chirimoya, entre otros frutales, todos perfectamente atendidos. Ante nuestro asombro por la limpieza del sembradío, nos asegura que siente picazón cuando ve una hierba en su tierra.

Uno de los secretos de los buenos rendimientos, es utilizar una semilla de calidad, otro, darle las atencio-

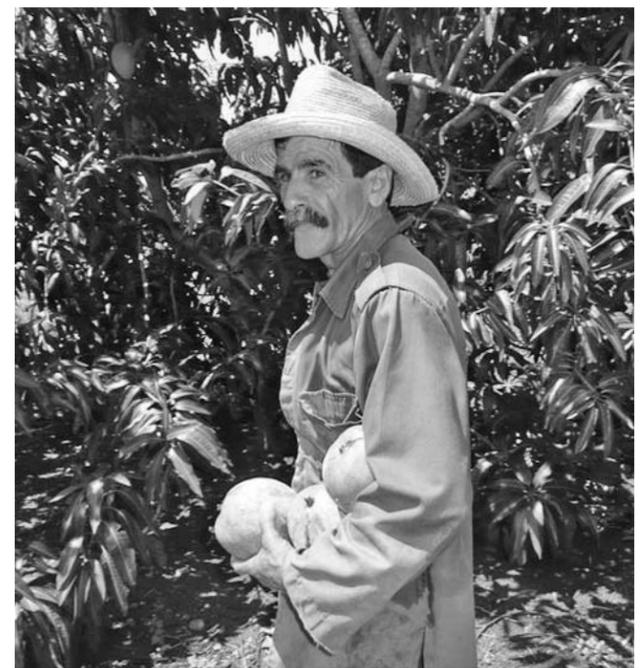
nes culturales cuando la planta lo requiera, expresa Orestes.

Ante la presencia de 300 matas de limón, indagamos acerca de la enfermedad que ha atacado a los cítricos, a lo cual responde que él no cree en esa “tristeza”, que es como denominan a la plaga. Se muere una planta, la arranco y siembro dos.

Sobre la historia de la finca, nos cuenta que en el 2002, decidió tomar estas cuatro hectáreas de tierra que permanecían ociosas, las cuales pertenecían a su abuela.

Así comenzó la faena: con el concurso de otros dos trabajadores, más algunos que contrata ocasionalmente, y la consigna de trabajar sin descanso y de espaldas al reloj. Poco a poco la finca fue floreciendo y hoy cuenta con más de 2 500 matas de guayaba, 400 de aguacate, 500 de mango, la cantidad mencionada de limón y otras especies de frutales, todos injertados por sus manos, cuyas producciones entrega a la industria conservera del municipio, o a los mercados estatales.

Como guajiro sabio que es, tiene ocho colmenas encargadas de garantizar el proceso de polinización de las flores. También existen sembrados de plátano, malanga, yuca y boniato, los que utiliza para su consumo, además de entregar lo pactado con la Cooperativa. El resto es usado en la cría de cerdos, gallinas,



Hacen falta muchos Orestes en la agricultura cubana. FOTO DEL AUTOR

carneros y chivos. También tiene sus vacas, y en un área adicional cercana siembra el arroz y los frijoles que necesita.

Sin duda, mucho hay que agradecer el atrevimiento de Orestes.